PROFECÍA Y SUPERSTICIÓN RELIGIOSA II

(parte 6 de la Serie "El Ateismo Moderno")

"Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación" (2 Pedro 3:4)

Pastor Oscar Arocha
25 de Junio, 2006
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Cuando se inició el estudio del ateísmo y la superstición moderna, se dijo que resulta chocante que dos mil años después de la venida de Cristo, todavía se siga cuestionando o torciendo la verdad divina. Racionalmente uno esperaría que la bendición que ha sido el Evangelio a lo largo de la historia fuese suficiente para buscarlo con profundo interés que cuestionarlo con mala voluntad. Es una verdad incuestionable que el Evangelio trasforma individuos, familias y naciones. La mejoría de la humanidad en todo sentido tiene una sola causa, la entrada de Dios en la historia por medio de la encarnación de Su Hijo Jesucristo, y la difusión de Sus doctrinas. Es un hecho irrefutable el poder transformador del Cristianismo; de manera, que al oír del éxito que están teniendo la difusión del error y el engaño doctrinal, la conclusión obligada es, que estamos ante los signos de una profecía de juicio sobre la humanidad: "Que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación" (v3-4).

Hasta aquí se ha considerado: Que los peligros que se anuncian contra la Iglesia del Señor Jesús, en esencia son así: Una ignorancia voluntaria de la verdad como raíz, de la cual surgen dos ramas: Ateísmo, y superstición. Estudiamos la naturaleza y géneros de la superstición. Este pecado nace como efecto de menospreciar lo que Dios ha mandado, y agregar mandamientos humanos. En cuanto a sus géneros, la superstición puede ser: negativa, que condena lo que Dios no condena, y positiva, que agrega deberes y ayudas espirituales que Dios nunca instituyó con tal fin.

Nuestro esquema fue así: **Uno**, La provocación de los burladores: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" **Dos**, El argumento de sus burlas: "Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación". **Tres**, Un estudio sobre el ateísmo. Estos fueron estudiados, resta: **Cuatro**, Un estudio sobre la superstición.

IV. Un Breve Estudio sobre la Superstición Religiosa (Cont.)

Hoy se concluirá este estudio: Signos de un corazón supersticiosos, causas y prevenciones.

Tres signos de un corazón supersticioso

1. Es superstición cuando se cuidan más de la calamidades que de la ira de Dios.

Es seguro, certísimo que la ira de Dios viene sin dilación sobre el mundo y sus moradores, ante eso el verdadero Creyente se cuida así: "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir… Estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz" (v11,14). En cambio el supersticioso cuando de la seguridad temporal se trata, le parece que nunca posee suficiente para cuidarse de enfermedades, pobreza, asaltos, violencia, etc. Y a lo espiritual dan poca mente. En el Cristianismo se contenta con poco, pero con lo material quiere lo más grande, lo más famoso y lo más excelente. De la honra que viene de Dios poco, del aplauso de los hombres no se satisfacen, eso es superstición o se le puede etiquetar así: "Estos ignoran voluntariamente" (v5). De lo que uno se cuide más, será lo que uno tema más. Cuando el corazón confía en Cristo, la seguridad no está en un buen seguro médico, o abultada cuenta en el fondo de pensiones, sino en amar Su voluntad.

2. Es superstición cuando la persona tiene un lugar exclusivo, que si lo usa para algo común lo ve como pecado.

Como si el lugar santificar el deber. Hay gente que si no ora en el mismo lugar, le parece que le falta algo, como si el lugar purificara la obra. Sobre esto Crisóstomo apunta: Recuérdese que Jeremías oró en el lodo, Job en una cueva, Jonás en el vientre de una ballena, Pedro en un lago. La oración y los deberes cristianos no dependen del lugar de la forma como lo hagas, sino de un corazón fe tal como ha sido revelado en el Evangelio. El único lugar sobre la tierra que santificaba los deberes fue el Templo de Jerusalén, y lo fue por tres razones. Dios mismo lo santificó. Los deberes piadosos hechos allí eran santificados. Y fue un tipo de Cristo. Ningún otro lugar ha recibido tal bendición sobre el planeta; por tanto, pensar que un lugar pudiera santificar nuestros deberes piadosos sería superstición. No obstante cuando nos reunimos como Iglesia local son santificados espiritualmente, no geográficamente, porque así está revelado: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt.18:20); no por el lugar, sino por la presencia en fe del Señor, o Su presencia mística; además que esta santificación es en el camino de una ordenanza en el Nuevo Pacto.

3. Es superstición cuando te bendigas más en tus pensamientos que en los pensamientos de Dios.

Un caso: "Olvidó, pues, Israel a su Hacedor, y edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fortificadas; más yo meteré fuego en sus ciudades, el cual consumirá sus palacios" (Ose.8:14). Oigan esto: Tenían una Congregación grande, con dinero, buenos edificios, y se jactaban a sí mismos más que en el Señor. Fue pura superstición, pero lo trágico de eso fue que luego Dios vendría en su contra. Proclaman hacer milagros a nombre de Cristo, cuando de cierto es una abierta profesión de superstición por ignorancia, ya que si no le ponen la mano en la cabeza o frente del enfermo, no sanaría. Además que al toque de sus manos sus seguidores tienen que caerse al suelo. Eso es pura magia. Se bendicen más ellos mismos en lo que hacen, pero no tanto conforme a lo

que Dios ha revelado en Su Palabra. Aun el mismo Jesús nos e glorificó a sí mismo (Heb.5:5).

Causas de Superstición en Mente y Práctica

Pregunta: ¿Qué son las doctrinas de Cristo? La enseñanza pura y fiel de la Biblia. El Cristiano verdadero cree que Dios mismo con Su autoridad habla en Ella, o que las Santas Escrituras revelan la mente y voluntad del Creador. La superstición surge al torcer lo bíblico: "Las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen--como también tuercen el resto de las Escrituras--para su propia perdición… El error de hombres libertinos" (v16 BLA). Siendo que la superstición puede ser negativa o positiva, entonces es un torcer las Escrituras hacia arriba o hacia abajo. Dos fuentes nutren ese mal pensar: Ignorancia, o inestabilidad: "Indoctos e inconstantes". Serían conocidos por su forma de vivir o conducta: Libertinos o liberales.

Superstición por ignorancia.

Lo que la RV60 traduce como indocto significa también ignorancia. Hay quienes carecen de buen entendimiento ya que no tienen recursos necesario para adquirir conocimiento, en cambio otros tienen recursos, pero carecen de voluntad para aprender; para el uno es su desgracia o carencia, para el otro es obstinación. Diferentes causas al mismo efecto, ignorancia espiritual con lo cual pervierten las Escrituras. **Pregunta**: ¿Cuál es la ignorancia indicada aquí? La ignorancia espiritual, y se compone de dos elementos: Una cabeza mal instruida y un mal corazón. Carecen de instrucción bíblica y fe sana. No tienen suficiente y adecuada instrucción o conocimiento escritural. Se infiere, pues, de las palabras de Pedro, que una cabeza ignorante con facilidad mal interpretaría el Evangelio. Eso fue profetizado hace dos mil años y hoy lo vemos, que la abundancia de superstición se ha introducido en la Iglesia profesante porque desafortunadamente la verdad ha sido manejada por cabezas ignorantes de las doctrinas. Hablan con facilidad desde los pulpitos, y las mentes piadosas le oyen con dificultad. Lo importante para ellos es hablar mucho, y descuidan el asunto de sus sermones. Comienzan hablando de santificación, y sin aviso te mudan la mente al sol y las estrellas; como si sus discursos no tuvieran pies ni cabezas. Pablo los refiere así: "Apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2Ti.4:4). Como alguien ha dicho: Algunos que dirigen grandes congregaciones debieran estudiar más y hablar menos. Al considerar sus discurso no sería difícil concluir, que la mente y voluntad de Dios no puede ser conocida por sus sermones.

Lo segundo es que además carecen de buen corazón. No son honestos en sus mensajes; lo ideal sería que si no son tan instruidos al menos sean honestos y sigan el consejo apostólico: "No seáis sabios en vuestra propia opinión", el predicador honesto hace clara distinción entre su propio juicio y el divino. Quien conozca la voluntad del Señor no tiene opción sino hacer. La honestidad en esto es lo que hace bueno el corazón del predicador, pero si su vida no es buena menos su doctrina. Es una verdad incuestionable que primero se conoce y luego se hace, y si el conocimiento es poco, la obediencia correcta o piedad sería menor. Nadie puede hacer el bien que no conoce, y mucho menos enseñarlo a otros. Es triste ya que luego que se hacen lideres, traen inventos para mantener su liderazgo. Lo triste es que no se quedan ahí, sino que caen en algo peor: "También tuercen el resto de las Escrituras" (v16 BLA).

Superstición por inestabilidad.

El inestable no puede permanecer estable o carece de convicción espiritual, son como veletas se mueven en la dirección del viento que los rodea. El hace una mezcla de doctrinas como lo haría el borracho con diferentes bebidas. Su norte no es la revelación divina, sino que su brújula es dirigida como vea la brisa de éxito a su alrededor. El ministro puritano Thoma Adams dice sobre esto: Parcialmente El predicador inestable sabe lo que ha sido, lo que quiere, pero no sabe lo que él es, por eso es inestable, no puede mantenerse firme. Ignora que es un siervo de Cristo, y que debe vivir para Su gloria, no la suya propio como individuo. Un caso: Veamos éste verso: "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" (Efe.1:13). El Creyente es inmerso y sellado en el Espíritu Santo mediante la fe, pero ellos ignoran eso, y se han inventado otro bautismo del Espíritu con hablar en lenguas y cosas parecidas. Aquí se aprende: Que opiniones en la mente y desvíos espirituales van de la mano.

Pregunta: ¿Dónde surge el error en sus mentes? Carecen de balance y buen entendimiento de las verdades bíblicas, un caso: "Examinadlo todo; retened lo bueno" (1Tes.5:21). Aquí hay dos asuntos, una gran libertad y un excelente consejo. Escogen la libertad para examinar toda religión o asunto espiritual, pero no siguen el consejo, no escogen lo mejor, sino lo peor, su propia opinión.

La superstición puede ser negativa o positiva. Tuercen las Escrituras hacia arriba o hacia abajo. Dos fuentes nutren ese mal pensar: Ignorancia, o inestabilidad: "Indoctos e inconstantes".

Direcciones de prevención contra la superstición

Al leer el pasaje podrá notarse que el apóstol Pedro no sólo advierte de los peligros contra la Iglesia, sino que también da las direcciones de protección. Se profetiza que esos males irían en aumento a medida que se acerque el regreso glorioso del Salvador Jesús, nótese: "Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación… Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos… Antes bien, creced en la Gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (v14,15,17-18). Vemos cuatro asuntos: Preparación, paciencia, refugio y crecimiento. Veamos sus detalles.

1ª Una obra de preparación y expectación:

Somos testigos de la tendencia que hay en el mundo religioso; multiplicar las actividades, ministerios vistosos y entretenidos, pero tal senda difiere de la exhortación apostólica, nótese: "Procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz" (v14). El mundo es cada vez más peligroso, más contaminante en todo sentido, amargo y frustrante, en cambio nuestra esperanza de gloria es verdadera, buena y dulce, muy dulce, entonces nuestra conveniencia es trabajar con la mirada puesta en la eternidad. Pedro indica los particulares de esa preparación y expectación: "Hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz". En esta dirección se pueden ver tres ideas unidas: Ser cada vez más diligentes para pensar en la esperanza del Regreso del Señor Jesús: "Hallados por él". Luego, evitar las manchas, no tanto del

cuerpo o el vestido, sino de la mente, cultivar una mente sana, que aprenda hacer buenas construcciones de las intenciones del prójimo, en especial de los hermanos. Después cultivar un buen testimonio, o ser irreprensibles. Más aun, que no es posible tener un corazón en paz en la espera de Cristo sin que haya previo un cuido santo de tu mente y conducta.

2ª Un buen entendimiento de la paciencia de Dios:

"Tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación" (v15). Cuando se considera con sano juicio el panorama del mundo presente, la inclinación nuestra es airarnos, quejarnos y gritar al ver tantas injusticias, maltratos, pecaminosidad e indolencia moral. Entonces ante ese cuadro modera tus sentimientos pensando que Dios no es injusto, ni está mirando para otro lado, El no es como el hombre, rápido, precipitado, sino que es paciente, esperando que los pecadores vengan al arrepentimiento. De otro modo: La paciencia de Dios no es para nuestra perdición, sino para nuestro más excelente bien, la salvación eterna.

3ª Procuremos el refugio del alma.

Es dicho así: "Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza" (v17). El error de los impíos o del mundo no te derribaría de un golpe, sino que intentaría arrastrarte, envolverte lentamente en la mundanalidad y el pecado. Miremos éste texto: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra" (Lc.21:34-35). La manera de guardarse es orando a Dios que nos libre, y de nuestra parte cuidándonos de los excesos en el disfrute de este mundo. La comida, placeres y afanes terrenales.

4ª. Creciendo en la Gracia del Señor.

"Antes bien, creced en la Gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (v18). La Gracia tiene dos aspectos, la de Dios que es sin nosotros, y la de Dios con nosotros. La exhortación del texto es a las segunda, no la raíz que puso Dios en uno, sino el trabajo de crecimiento en uno. La semilla y el crecimiento lo da el Señor, pero el agricultor ha de cuidarla y alimentarla. ¿Cómo saber si estoy creciendo en Gracia? Cuando tú fe sea más fuerte; tu amor más calido, generoso y expresivo; tu paciencia más mansa y sin quejas; tu obediencia más conciente, y tu corazón más sincero. Eso sería crecer en la Gracia. Andando más con Jesús conocerás más a Jesús. Que cada día más la luz de Cristo dirija tu mente y conducta.

5. Amigo: Procura tener buen entendimiento de la voluntad de Dios.

Si tú crees que el Señor es muy misericordiosos, estarías pensando bien; si crees que es paciente, tú tienes buena mente. Pero si tú no te aprovechas de Su misericordia, o no te apropias del beneficio de ser salvo, te estarías engañando a ti mismo. Si su paciencia no te lleva a salvación, y no se puede ser salvo sin arrepentimiento, entonces estarías abusando de tu paciencia, y el juicio pudiera estar llegando pronto a ti. En conclusión te digo: Oye que Nombre tan terrible tiene, "Jehová de los ejércitos", aun así tiene paciencia contigo: "Dice Jehová el Señor, que no quiero tu muerte, sino que vivas.

Amigo, vuélvete al Señor y vivirás”.

AMEN